

LA BASILICA DE SANTA MARIA MAGGIORE EN LOMELLO (PAVIA). UN EJEMPLO DE CONSERVACIÓN Y VALORIZACIÓN INTEGRADA

THE BASILICA OF SANTA MARIA MAGGIORE IN LOMELLO (PAVIA): AN EXAMPLE OF INTEGRATED CONSERVATION AND ENHANCEMENT

Olimpia Niglio. *Universidad de Pavia, Italia - Archidiócesis de Lucca, Italia.*

olimpia.niglio@unipv.it

Resumen

En 2022, el curso de restauración arquitectónica de la Universidad de Pavía firmó un acuerdo con la diócesis de Vigevano, parroquia de Lomello, para contribuir al conocimiento y la conservación de este importante lugar sagrado situado en una zona de gran importancia para la producción de arroz. La Basílica se encuentra en el centro histórico de este pequeño pueblo de Lomellina, donde la comunidad local participaba en numerosas actividades. Desde octubre de 2022 el curso de restauración arquitectónica se basa en esta Basílica y cada actividad se finaliza para conocer muy bien este patrimonio y al mismo tiempo valorizarlo con la ayuda de la comunidad local. Gracias a esta experiencia académica se ha explorado y desarrollado un nuevo enfoque metodológico. Este trabajo pretende mostrar este enfoque académico donde el diálogo entre la comunidad académica, la comunidad eclesial y la población local permitió la activación de iniciativas culturales, sociales con el gran resultado de una regeneración urbana y espiritual de gran relevancia. La Basílica es sede jubilar y en 2025 celebrará su milenario.

Palabras clave: Lomello, Patrimonio religioso, Comunidad, Educación, Restauración arquitectónica, conservación integrada.

Abstract

In 2022, the architectural restoration course at the University of Pavia signed an agreement with the Diocese of Vigevano, Parish of Lomello, to contribute to the understanding and conservation of this important sacred site located in an area of great importance for rice production. The Basilica is situated in the historic center of this small town in the Lomellina region, where the local community was involved in numerous activities. Since October 2022, the architectural restoration course has been based in this Basilica, and every activity has been carried out with the goal of gaining deep knowledge of this heritage while also enhancing its value with the help of the local community. Thanks to this academic experience, a new

methodological approach has been explored and developed. This work aims to showcase this academic approach, where dialogue between the academic community, the ecclesiastical community, and the local population enabled the activation of cultural and social initiatives, resulting in significant urban and spiritual regeneration. The Basilica is a Jubilee site and will celebrate its millennium in 2025.

Keywords: Lomello, Religious Heritage, Community, Education, Architectural Restoration, Integrated Conservation

Introducción

En 2022, el curso de Restauración Arquitectónica de la Universidad de Pavía firmó un acuerdo institucional con la parroquia de Lomello, de la diócesis de Vigevano, para activar un programa de colaboración destinado a valorizar la Basílica de Santa Maria Maggiore (Figura 1). Desde sus orígenes, la historia de esta basílica ha marcado el desarrollo del pueblo y de su territorio agrícola, y la presencia de importantes ríos ha favorecido sin duda el asentamiento desde la época romana. De todo ello dan testimonio importantes presencias arqueológicas que caracterizan el centro histórico de Lomello (Zucchi 1904). Por otra parte, el territorio también está lleno de importantes patrimonios culturales tardomedievales, como iglesias parroquiales y castillos románicos, que atestiguan la riqueza productiva de Lomellina y su papel como importante zona de comunicación entre Europa occidental y la cuenca mediterránea, a lo largo del río Po que es un recurso natural muy importante. Por lo tanto, desde el principio, las vías navegables han desempeñado un papel fundamental en el desarrollo de este territorio, hoy dedicado principalmente a la producción de arroz. Y es precisamente entre los grandes arrozales de la provincia de Pavía donde se conserva la milenaria basílica de Santa Maria Maggiore.



Figura 1. Lomello, Basílica de Santa Maria Maggiore (XI siglo) [Archivo de la autora, 2024].

Premisa del proyecto académico: El Sacrado

En los últimos años estamos asistiendo a la realización de numerosos proyectos de investigación sobre el tema del patrimonio religioso. No cabe duda de que el hombre se cuestiona constantemente el significado del patrimonio cultural, sujeto a nuevas interpretaciones en un contexto social cada vez más ligado a contenidos efímeros. De hecho, estamos viviendo un «invierno» de la cultura occidental en el que la comunidad está inmersa en un proceso de ruptura con el pasado a través de la creación de relaciones humanas apoyadas en comportamientos temporales y contenidos simbólicos. Estos contenidos nos alejan del espacio de la religiosidad, pasando así de la «cultura del culto al culto de la cultura» (Dall'Asta 2022).

Esta dimensión del culto de la cultura ha producido un declive sobre el que muchos estudiosos y teólogos se interrogan, y todo porque la dimensión de lo sagrado se ha alejado cada vez más de la planificación de la vida cotidiana de las comunidades. Sin embargo, es interesante constatar que, aunque esta dimensión de la religiosidad parezca haber sido minimizada en nuestra vida cotidiana, no es así, porque para comprender nuestro patrimonio cultural no podemos dejar de partir del propio significado de lo sagrado y de cómo éste ha contribuido a construir los lugares de vida (Niglio, 2021).

Mientras tanto, esta misma visión de lo sagrado debe ser reconectada a la experiencia religiosa, a la experiencia de comunicación de lo humano con lo divino, con la trascendencia que excede pero al mismo tiempo limita al hombre. Precisamente la experiencia de lo sagrado es fundamental para la vida del hombre y su proceso de humanización. El hombre descubre lo sagrado porque se manifiesta.

Con este descubrimiento, el hombre alcanza la certeza de la realidad trascendente, y ante esta revelación inicia una búsqueda para comunicar esta realidad. Así lo sagrado se convierte en sujeto de una revelación donde el hombre se siente su destinatario (Ries, 2012). Así gracias a esta revelación el hombre experimenta un encuentro, un rayo de belleza que traduce y comunica a través del arte y la arquitectura. Así, el hombre mediante un acto de creatividad pretende hacer visible lo trascendente y traducirlo en formas y colores capaces de expresar su belleza, fuente de armonía. Mientras tanto, las formas y los colores a través de los cuales representamos lo sagrado varían de una comunidad a otra, de una cultura a otra, pero éstos no cambian la dialéctica sustancial que es el fundamento de la vida religiosa de la humanidad.

Partiendo de este cuestionamiento del significado de lo «sagrado», el curso de restauración arquitectónica de la Universidad de Pavía, en colaboración con la Diócesis de Vigevano, ha puesto en marcha un programa de conocimiento y puesta en valor de la milenaria Basílica de Santa Maria

Maggiore de Lomello, testimonio de una estratificación histórica en la que la sacralidad, a través del arte y la arquitectura, es una clara manifestación de una evolución religiosa ligada a su comunidad. Así, a través del estudio directo de este importante monumento lomellino, apoyado en diferentes experiencias humanas, el curso de restauración arquitectónica pretendía reescribir una historia sagrada de la Basílica.

Regeneración de un palimpsesto arquitectónico

La basílica de Santa María la Mayor de Lomello es un importante palimpsesto de nuestra historia. Al igual que en paleografía los estudiosos suelen analizar documentos en los que el texto original ha sido borrado y sustituido por nuevos textos, del mismo modo esta basílica se construyó sobre importantes artefactos romanos preexistentes, pero cuya reescritura también permitió un proceso de preservación del texto original y, por tanto, de los hallazgos arqueológicos sobre los que se asienta. Para analizar esta reescritura arquitectónica, se activó un «proyecto de conocimiento» según un modelo pedagógico en el que el diálogo entre las competencias tecnológicas contemporáneas y las metodologías tradicionales permitió perseguir importantes resultados cognitivos para la conservación del palimpsesto (Niglio 2004). Gracias al proyecto de restauración iniciado con el curso académico en colaboración con la parroquia de Lomello en el 2024, ha sido posible experimentar algunas metodologías de investigación que han permitido sacar a la luz murallas antiguas del siglo XI. Han sido aplicaciones endoscópicas y termográficas que han favorecido el conocimiento de las estructuras y de ver más allá de lo visible y profundizar las informaciones documentadas en archivos históricos (Figuras 2 y 3)



Figura 2. Estratigrafía mural del paramento exterior de la rectoría de la Basílica (2024). [Archivo de la autora, 2025].

Figura 3. Rectoría de la Basílica. Un muro antiguo con un patrón de mampostería en “espina de pescado” típico de la arquitectura medieval tardía (siglo XI). [Archivo de la autora, 2025].



Proyectar sobre lo existente significa valorizar la historia y el conocimiento de las técnicas de construcción que han permitido al monumento llegar hasta nuestros días. Todo ello implica un enfoque «renacentista» que combina armoniosamente la relación entre cultura y técnica, entre conocimiento y poética, entre investigación y experimentación. El proyecto de restauración es un proyecto arquitectónico y como tal implica un camino de investigación, de elaboración de ideas basadas en la armonía. Este proyecto implica un enfoque interdisciplinar donde se entrecruzan y dialogan profundos conocimientos de la historia y el arte de la construcción (Campo Baeza 2021). En concreto, un proyecto de restauración no es pura creatividad, sino una acción que actúa sobre una creatividad preexistente donde se conservan virtudes en un proceso metodológico que necesitamos conocer para favorecer su transmisión al futuro. Así pues, el proyecto de restauración es un proyecto de regeneración y resignificación del patrimonio cultural y en el caso de la Basílica de Lomello nos hemos ocupado de la significación de su patrimonio religioso en la actualidad.

La importancia cultural del patrimonio eclesiástico

La Basílica de Santa María la Mayor de Lomello (De Marchi y Marina 2014) se erige como un caso emblemático de la significación cultural del patrimonio eclesiástico, debido a una serie de condiciones que permitieron el surgimiento de un sentimiento común y una pasión cultural compartida. Nadie se atrevería a afirmar que el patrimonio cultural expresado en el complejo de la Basílica, su Baptisterio y su Rectoría sea de poco interés. Sólo con observarlos y considerar los trabajos de reforma y restauración realizados hasta el momento, uno se da cuenta de que se encuentra ante un monumento de altísima importancia histórica y artística.

El primer deseo es investigar, comprender qué ocurrió en la historia, qué nos enseñan los restos monumentales sobre nuestro pasado, tanto desde el punto de vista técnico e histórico, como artístico y religioso. Iniciar una investigación, comparativa o no, a partir de lo que hay en Lomello es una verdadera y profunda provocación que brota inmediatamente en el corazón de quien mira con cierta pasión cultural. Sólo hay que intentarlo y se abren campos de investigación múltiples y entrecruzados que nos devuelven visiones del pensamiento, del sentir y del vivir de ese territorio y de esas comunidades, además de todos los aspectos relacionados con la técnica y los métodos de investigación.

El primer elemento que llama la atención, pero esto siempre ocurre en monumentos de este tipo, es la imponentia del monumento en un contexto rural y no urbano. Un edificio de estas características destaca su forma arquitectónica en un paisaje agrícola pero espontáneamente natural, no fuertemente modificado por el hombre, y señalando así una especie de discontinuidad histórica y cultural. Sin embargo gracias al interés científico del curso de restauración arquitectónica de la Universidad de Pavía se ha puesto en marcha un proyecto académico orientado a valorizar científicamente y activamente la memoria histórica, artística y religiosa de la Basílica con la colaboración de la comunidad local. Este enfoque multidisciplinar ha nacido virtuosamente un interés de tipo sinodal, diríamos hoy dentro del vocabulario católico, en muchos temas que se refieren al monumento en cuestión. Así el curso de restauración arquitectónica ha provocado un camino sinérgico de interés y estudio humilde, pero fructífero, por parte de muchos interesados.

La comunidad de Lomello

El primer tema que aparece de manera significativa es el que despierta un sentimiento de orgullo en quienes se dan cuenta de que tienen en casa un gran tesoro de cultura, lo que también despierta interés y profunda atención en quienes se acercan a contemplar estos monumentos y manifiestan, además, un deseo de investigación crítica y profunda. En definitiva, el orgullo de una comunidad de entrar en la historia en el verdadero sentido, porque la atención cualificada se ha detenido aquí con razón.

Esto es lo que le ha sucedido a la población de Lomello y Lomellina en los últimos años, porque ha iniciado un viaje de valorización de sus monumentos. Se trata de un acontecimiento de valor simbólico que enriquece y define la identidad comunitaria de un lugar. Sin duda se trata de una pieza importante de significado cultural.

En la era posmoderna, la búsqueda de eventos y lugares simbólicos, incluidos los religiosos, que permitan elaborar y fortalecer una identidad compartida y deseada para un grupo social, es señalada por estudios de gran importancia científica

como un elemento fuertemente identitario a nivel social y cultural con una función agregante y significante. Transformar una cultura no-lugares utilizados pero no habitados en una cultura de lugares vividos e identificativos es ciertamente algo que se ha vivido en Lomello gracias al trabajo de diferentes factores y actores en una acción sinérgica centrada precisamente en la basílica.

Al convertirse en lugar, Lomello ha activado caminos de interés y valoración que antes faltaban y ha propiciado la activación de colaboraciones centradas más en intereses comunes y agregadores que en intereses particulares, a menudo disruptivos. Lo que ocurrió en este caso es que el descubrimiento de un importante patrimonio cultural ha encendido en el corazón de los Lomellesi una conciencia que estaba allí, pero que no podía expresarse. Una vez activado, se convirtió en una búsqueda constructiva de hipótesis nuevas e interesantes para una identidad sentida como común.

La comunidad científica e institucional

La importancia cultural y de investigación del monumento y su carácter provocador también han suscitado el deseo de colaboración entre departamentos científicos y de estudio que a menudo encuentran otras fuentes de inspiración, no precisamente convergentes, para sus programas de investigación. El Ministerio de Cultura y la Universidad de Pavía, pero también la Parroquia y la Diócesis, el Municipio y el territorio, percibieron inmediatamente que había mucho que investigar y buscar de manera coherente con los criterios institucionales de cada ente involucrado. Ese importante recuerdo despertó intereses críticos e institucionales que abrieron nuevas hipótesis de investigación y orientaron soluciones hasta entonces insospechadas. Hay un común humano también en los caminos de investigación que permite no encerrarse en las estrechas esferas de la especialización procedimental, sino abrirse a un deseo de apertura a la realidad mucho más amplio que los criterios metodológicos y los intereses especializados (Figura 4).

Cada enfoque se siente provocado de manera constructiva al plantear preguntas y encontrar respuestas que alimenten la búsqueda común. Hay, en definitiva, algo que se percibe como importante y nuevo precisamente porque aún no se ha consolidado en criterios establecidos y estáticos de evaluación y protección. Así, ha sido posible converger en un objetivo común capaz de dar identidad de propósito a caminos diferentes y aún no bien definidos.

Este enfoque cultural y especializado consta, a grandes rasgos, de dos tipos de abordaje. El primero está vinculado al estudio de los aspectos teóricos y técnicos que encarna el monumento, el segundo, en cambio, está vinculado al valor simbólico del artefacto. Ambas direcciones tienen un importante significado cultural.



Figura 4. Lomello. Baptisterio de Santa María la Mayor. Encuentros entre la comunidad local y la comunidad académica [Archivo de Autores, octubre de 2023].

Esta iglesia, con sus dimensiones, con los acontecimientos históricos que la acompañaron, con las tecnologías que sus creadores tuvieron a su disposición, con los conocimientos científicos y teóricos que éstas conllevaron y que se transmitieron, con los problemas de sostenibilidad económica y de disponibilidad de materiales, con los acontecimientos políticos y sociales que obligaron a tomar diferentes decisiones... esconde en el seno de este artefacto toda una serie de preguntas que la investigación se ve estimulada a explicar y a responder. Todo esto tiene un indudable interés cultural, no sólo en sentido científico natural, como cuando el hombre quiere comprender por qué un fenómeno sucede de una determinada manera, sino también en sentido histórico y cultural para rastrear el significado de los acontecimientos que ese artefacto oculta y manifiesta. La necesidad de trabajar en sinergia en este campo es fácil de entender, aunque no siempre sea fácil de conseguir, también por razones metodológicas. Por eso la experiencia de Lomello me parece instructiva y llena de buenas promesas (Figura 5).

Sin embargo, y este es el segundo enfoque, esta iglesia lleva consigo un sueño que las técnicas y el conocimiento han hecho posible. Este sueño expresa un deseo y un voto del pueblo que lo quisieron y lo construyeron. Esta iglesia no surgió por sí sola, no era una realidad existente simplemente adaptada, no era un edificio de mera utilidad práctica. Se pretendía, como decimos hoy, que fuera una obra de arte y de culto. Quería expresar orgullo público y comprometerse con valores e ideales compartidos y fuertes. Esta intencionalidad también animó el deseo de atreverse a adentrarse en el campo del conocimiento y de las técnicas para obligar a la materia a expresar el espíritu. Esta dimensión también exige una interpretación sinérgica de la cultura, pero alude a una dimensión que no posee las características de la criticidad científica del método racional, porque tiene que ver con la

Figura 5. Historia, Arte y Tecnología en la Basílica de Lomello [Archivo de Autores, noviembre de 2024].



libertad y la creatividad humanas. Los estudios de estética y de historia del arte son significativos aquí, pero se entrelazan con los estudios de la historia de este territorio, con los de la vida religiosa y civil, y también nos invitan a reinterpretar los supuestos de investigación que ponemos en este esfuerzo crítico e interpretativo.

Milenio de la Basílica (1025-2025) y año Jubilar (1025-2025)

Este análisis en profundidad sobre el significado del patrimonio religioso de la Basílica de Santa María la Mayor de Lomello ha sido fundamental para abordar adecuadamente una metodología orientada al proyecto de restauración del complejo monumental, que en 2025 cumplirá exactamente 1.000 años desde su fundación. Sin embargo, los orígenes de esta basílica han sido objeto de importantes estudios tanto por parte de arqueólogos como de historiadores del arte y de la arquitectura medieval, tanto italianos como extranjeros, que han analizado los acontecimientos de asentamiento desde finales de la época republicana romana hasta principios de la Edad Media (Blake, Maccabruni, Pearce, 1987).

Así, con ocasión del milenario de la Basílica y su atribución como sede jubilar, la estrecha colaboración entre la Diócesis de Vigevano, la parroquia de Lomello y el curso de restauración arquitectónica de la Universidad de Pavía, han permitido elaborar un programa académico destinado a promover el conocimiento directo del edificio y rastrear todas las fases de construcción y restauraciones realizadas hasta la fecha. De particular importancia histórica son los estudios realizados por el arquitecto Carlo Nigra, sobre todo en referencia a las hipótesis de reconstrucción del alzado principal de la Basílica, cuyas características estilísticas recuerdan claramente a las de las iglesias románicas lombardas (Nigra, 1936). El arquitecto Nigra había realizado un detallado estudio del monumento que resultó muy útil para las restauraciones previstas a partir de 1939 por el superintendente Gino Chierici, que al mismo tiempo estaba ocupado en Milán en las obras de construcción de la iglesia de San Satiro y de la iglesia de Santa Maria delle Grazie. Sus esfuerzos continuaron hasta 1951, cuando fue reemplazado por el arquitecto Luigi Crema, quien completó el trabajo en mayo de 1954. Estas restauraciones se centraron principalmente en la liberación del perímetro de los edificios del baptisterio (Figuras 6 y 7), la restauración del propio baptisterio y la des-restauración de la basílica para eliminar todas las superestructuras barrocas y así restaurar la iglesia a su lenguaje estilístico original (Chierici 1941).

Todo esto, por supuesto, implicó obras de demolición parcial y la reconstrucción de la cubierta de la Basílica, como atestiguan los dibujos conservados en el archivo Magenta de Lomello con la firma autógrafa de Gino Chierici. Las posteriores obras de restauración de la Basílica, dedicadas a los estucos, se llevaron a cabo entre 2005 y 2007 bajo la supervisión de la Dirección Regional de Bienes Culturales y Paisajísticos de Lombardía, que también publicó una publicación ilustrada sobre las obras realizadas.



Figura 6. Lomello. Baptisterio de la Basílica de Santa María la Mayor. Proyecto de restauración de Gino Chierici (1939-1945) [Archivo Magenta, Lomello].



Figura 7. Lomello. Baptisterio de la Basílica de Santa María la Mayor. Demolición de edificios adyacentes al Baptisterio. Proyecto de Gino Chierici (1939-1945). [Archivo Magenta, Lomello].

Veinte años después de estas últimas restauraciones con ocasión del Milenio de la Basílica, se han preparado estudios específicos cuyos resultados se expondrán durante todo el año jubilar en el interior de la Basílica mediante una exposición realizada por los estudiantes del curso de restauración arquitectónica con el objetivo de ilustrar los resultados de las investigaciones realizadas y sobre todo el resultado de un nuevo y detallado estudio de la Basílica realizado con métodos directos y apoyado por verificaciones mediante tecnologías de la información.

Las actividades académicas se realizaron en la Basílica, que asumió la función de sala de enseñanza, fortaleciendo así también su función religiosa y la significación de su espacio litúrgico (Figura 8). Al mismo tiempo, las actividades académicas permitieron amplias sinergias de colaboración con instituciones locales, en particular el Municipio de

Lomello, las escuelas primarias y secundarias y la Fundación Magnani. Este camino sinodal nos permitió experimentar la oportunidad de implementar un proyecto participativo donde la comunidad se convirtió en parte activa de las decisiones y propuestas para la valorización de su patrimonio cultural.

Conclusiones

El compromiso académico con la comunidad de Lomello ha abierto perspectivas nuevas e interesantes tanto en la enseñanza como en la planificación. Uno de los puntos de enfrentamiento también ha sido la reutilización del patrimonio cultural religioso, que en muchos casos se manifiesta a través de acciones encaminadas a desinvertir dicho patrimonio religioso. De manera diferente, el proyecto emprendido con la Diócesis de Vigevano, desde el principio, pretendía valorizar y regenerar el espacio sagrado de la Basílica de Santa María la Mayor de Lomello para donarlo a la comunidad en su función original.

En un momento de fuertes cambios sociales, las actividades académicas en Lomello pretenden potenciar proyectos para restaurar las iglesias y devolverles su función original a las comunidades locales.

Mientras tanto, el 17 de diciembre de 2018, el cardenal Gianfranco Ravasi (en ese momento presidente del Pontificio Consejo para la Cultura) firmó las directrices sobre la desinversión del patrimonio eclesiástico con referencia también a las iglesias y en el artículo 9 leemos:

[...] Los numerosos cambios que marcan nuestras sociedades y culturas plantean también grandes desafíos en el modo como la Iglesia percibe, valora y gestiona el patrimonio



Figura 8. Lomello. Actividades académicas en la Basílica, aula del curso de Restauración de la arquitectura [Archivo de la autora, octubre 2023].

cultural eclesiástico y especialmente los espacios de culto excedentes. Conscientes de que un lugar de culto abandonado o en peligro constituye un contratestimonio, muchas comunidades diocesanas deciden darle un uso no litúrgico conservando la propiedad, o venderlo a una institución o a un particular, o, en otras ocasiones, cuando ya no tiene ningún valor histórico, artístico o arquitectónico, proceder a su demolición. Otras comunidades diocesanas (quizás más virtuosas) se preguntan cómo identificar nuevas respuestas pastorales más adecuadas a las nuevas necesidades de las personas y comunidades a las que ofrecen espacios sociales, culturales, recreativos, de acogida y relacionales.

Se trata de cuestiones que afectan no sólo a nuestro patrimonio eclesiástico, sino a muchas otras geografías y culturas de las que, sin embargo, a menudo tenemos mucho que aprender. En los últimos años, incluso en nuestro papel en la Comisión Internacional de Patrimonio Religioso de la UNESCO, se han planteado numerosos casos ante diferentes comunidades de todo el mundo para proteger y mejorar el patrimonio cultural religioso de la mejor manera posible.

Por tanto, el propósito de centrarnos en el tema de la valorización de nuestro patrimonio cultural religioso nace precisamente de estas experiencias previas en diferentes ámbitos culturales así como del deseo de un grupo de estudiosos e investigadores del mundo eclesiástico y laico comprometidos en proyectos de investigación encaminados a conocer, preservar y valorizar el patrimonio cultural de nuestra tradición cristiana y compartir este conocimiento con la comunidad para activar un camino constructivo de aproximación a lo que nos ha sido transmitido y que debemos transmitir a las generaciones futuras. Así nació la voluntad de activar un programa de investigación basado en el significado del patrimonio cultural religioso y la importancia que éste ha adquirido a lo largo del tiempo.

Este recorrido académico nace también para iniciar un camino de conocimiento compartido y participado para potenciar el “conocimiento del sentido” de nuestro patrimonio, bien expresado por el Papa Francisco en su carta apostólica *Ad theologiam promovendam* (1 de noviembre de 2023) cuando afirma que [...] *es fundamental, en la constante atención al carácter científico de la reflexión teológica, el diálogo transdisciplinar con otros conocimientos científicos, filosóficos, humanísticos y artísticos, con creyentes y no creyentes, con hombres y mujeres de diferentes confesiones cristianas y de diferentes religiones. Esto podrá realizarse creando una comunidad académica de fe y de estudio compartidos que teja una red de relaciones con otras instituciones formativas, educativas y culturales y que sepa penetrar, con originalidad y espíritu de imaginación, en los lugares existenciales de elaboración de conocimientos, de profesiones y de comunidades cristianas.*

Saliendo de estos principios básicos, el programa del curso de restauración arquitectónica, gracias a un apoyo transdisciplinario y a un diálogo armónico al interior de la comunidad diocesana, pretende analizar las esferas expresivas propias de la humanidad que a lo largo de los siglos y con métodos y criterios diferentes nos han permitido tejer nuestra historia y representarla a través de la belleza de la creatividad.

Con referencia precisa al concepto de “belleza creativa”, el 23 de junio de 2023 el Papa Francisco afirmó durante el encuentro con los artistas con motivo del 50 aniversario de la colección de arte moderno de los Museos Vaticanos que

[...] El artista tiene algo del Espíritu para lograr la armonía [...] La verdadera belleza, de hecho, es un reflejo de la armonía. Es, si se me permite decirlo, la virtud operativa de la belleza. Es su espíritu subyacente, en el que actúa el Espíritu de Dios, el gran armonizador del mundo. La armonía es cuando hay partes, diferentes entre sí, pero que forman una unidad, diferente de cada una de las partes y diferente de la suma de las partes.

Esta armonía, fruto de la diversidad en la unidad (como bien lo saben los músicos), es la que deseamos como guía no sólo en el marco de las actividades académicas que se desarrollan en la Basílica de Santa María la Mayor de Lomello, sino sobre todo en el camino que nos ve comprometidos diariamente a conocer, valorizar y transmitir a los demás este extraordinario patrimonio cultural, para que también las generaciones futuras tengan la oportunidad de disfrutar de esta belleza. Todo esto porque somos simples y temporales custodios de bienes que no nos pertenecen pero que tenemos la obligación de proteger y trasladar al futuro. Todo esto porque Fe y Cultura no son dos factores independientes sino que están en una relación de mutua y constante dependencia.

Como nos enseñó Juan Pablo II: *“Una fe que no se convierte en cultura es una fe no plenamente acogida, no enteramente pensada, no fielmente vivida”.*

Mientras tanto, el hecho de que el grado medio de conocimiento y de conciencia del valor del tesoro de la fe, incluso por parte de los creyentes, esté cada vez más asfixiado, sin vitalidad, sin interés excepto por la materialidad que el bien representa y no por el significado que contiene y transmite, nos lleva por un camino en el que Fe y Cultura parecen ahora recursos totalmente evaporados, suplantados por modelos y contenidos propuestos por un mundo que enfatiza ante todo la centralidad del yo más que la centralidad de nuestra experiencia de fe.

Como afirma el teólogo Romano Guardini en muchos de sus escritos, sólo la conciencia de la fuerte reciprocidad que existe entre Fe y Cultura puede ayudar al cristiano a comprender el sentido y el significado de los lugares por los que a menudo

pasamos inconscientemente, pero esta inconsciencia se convierte en conciencia cuando en ese mismo lugar hemos experimentado la existencia de Cristo, cuando en ese lugar nuestra vida ha sido renovada por su presencia y, por tanto, cuando nuestra existencia se convierte en la experiencia de un gran acto de amor (Paganelli 2005).

Todo esto, sin embargo, impone un largo, complejo y continuo camino educativo y formativo que invierte todas las competencias de la Iglesia (laica y eclesiástica) capaz de abrir diálogos y aceptar los desafíos a los que estamos invitados para dar respuestas concretas y útiles a la comunidad sin dejarnos desanimar por preconcepciones y dejarnos llevar por el miedo, por los prejuicios, la avaricia y el odio, los juicios grises y humeantes y las ideas muertas. Por lo demás, debemos caminar juntos y ligeros, con poco pero buen equipaje, dispuestos a imaginar un mundo verdaderamente humano y sostenible y sobre todo capaces de afrontar el debate de las innovaciones; de hecho, no hay Fe ni hay Cultura sin un sujeto capaz de partir de nuevo, de renovarse a partir de lo que lo constituye y de darle rostro dentro de la realidad en la que vive. Y como dice San Pablo (Gálatas 2:1-21): *“Ya no vivo yo: es Cristo quien vive en mí”*.

Todo esto nos invita a abrazar los múltiples desafíos que cada día ponen en el centro los “procesos, objetivos y métodos” por los que debemos aprender a diseñarlos y declinarlos en materia de políticas territoriales, es decir, locales. Los numerosos debates, tanto en el ámbito eclesiástico como en el secular, llaman la atención sobre las prioridades relacionadas con la justicia social, la innovación asistencial, la sostenibilidad ambiental, la centralidad de las familias y de las escuelas, la acogida, la integración, el trabajo y la vida, la participación activa en el cuidado del prójimo pero también se habla mucho del “sentido de la existencia humana”, y es precisamente en este punto en el que todos debemos trabajar juntos porque el patrimonio cultural de la Iglesia es fruto de la existencia de la humanidad y de su fe y donde conviven diferentes ideas integrándose, enriqueciéndose e iluminándose mutuamente. De todos, como afirma el Papa Francisco en la Encíclica *Hermanos Todos* (215), se puede aprender algo, nadie es inútil, nadie es superfluo. Esto significa incluir y compartir para el futuro del bien común.

Referencias

(Blake, Maccabruni, Pearce 1987). Blake Hugo, Maccabruni Claudia, Pearce Mark. 1987. Dallo scavo a Villa Maria di Lomello (Pavia), 1984: la buca tardo-antica 203. *Archeologia Medioevale*, 14:157-164.

(Campo Baeza 2021) Campo Baeza, Alberto. 2021. *Palinsesto Architettonico*, Siracusa: LetteraVentidue.

(Chierici 1941). Chierici, Gino. 1941. Il Battistero di Lomello, Rendiconti della Pontificia Accademia Romana di archeologia, vol. XVII, 1940-1941: 1-11.

(Dall'Asta 2022) Dall'Asta, Andrea. 2022. Dove Abita Dio. Le dimore del divino tra Atene, Roma e Gerusalemme. Milan: Ancora Editrice, pp. 16-17.

(De Marchi and Marina 2014) De Marchi, Paola Marina and Michela Palazzo (editors), La basilica di Santa Maria Maggiore di Lomello: l'architettura e il ciclo decorativo in stucco: ricerche, restauro e valorizzazione. Firenze: Edifir.

(Niglio 2021) Niglio, Olimpia. 2021. I Luoghi della religiosità e dei riti in una visione sostenibile. Quintana, 20: 1-15.

(Niglio 2004) Niglio, Olimpia. 2004. Il ruolo delle tecnologie sperimentali per la conservazione dei beni architettonici: le indagini dalla parte del progettista. Padova: Il Prato Editore.

(Nigra 1936). Nigra, Carlo. La basilica di S. Maria Maggiore di Lomello. Bollettino Storico per la provincia di Novara, XXX: 1-25.

(Paganelli 2005). Paganelli, Paola. 2005. Una fede che diviene cultura. Alla scuola di Romano Guardini. Siena: Cantagalli.

(Ries 2012) Ries, Julien. 2012. Il sacro nella storia religiosa dell'umanità. Milan: Jaca Book, p.16.

(Zucchi 1904). Zucchi, Mario. 1904. Lomello (476-1796), Miscellanea di Storia Italiana, Tomo IX. Torino: Fratelli Bocca Librai: 1:107

Agradecimientos: Un agradecimiento especial al Obispo de Vigevano, Mons. Mauricio Gervasoni, al Rev. don Roberto Signorelli, párroco de Lomello (Pavía), al Profesor Camillo Ricci, a los topógrafos Maurizio Bonardi y Luca Viola y al Sr. Pierangelo Cane por su cercanía y colaboración en todas las actividades académicas y por el apoyo en el desarrollo de importantes eventos y encuentros con expertos en patrimonio religioso.